

CONTENIDO FAUNÍSTICO Y DETERMINACIÓN ESTACIONAL PRELIMINARES DE LOS SITIOS MÉDANOS DEL SALITRAL Y CABO BLANCO 1, (COSTA NORTE DE SANTA CRUZ, ARGENTINA)

Moreno, Julián E.*

Abello, María A.*

Martinelli, Karina E.*

Resumen

Se presentan los resultados del análisis de muestras de la arqueofauna presente en dos sitios de la costa norte de Santa Cruz. El análisis se realizó tanto desde el punto de vista de la subsistencia como de la determinación estacional. Estos resultados se discuten en relación a dos modelos presentados para la costa patagónica central.

Introducción

Los sitios Cabo Blanco 1 y Médanos del Salitral están ubicados inmediatamente al sur del golfo San Jorge a aproximadamente 47°12' Lat. Sur. El primero de ellos se encuentra próximo al mar y a pocos metros sobre el nivel de éste. Se trata de un sitio de gran tamaño -aproximadamente 5000 m²- y de notable espesor estratigráfico. A unos 500 m del mismo se encuentran colonias de cormoranes (*Phalacrocorax* sp.) y pinnípedos (*Otaria byrona* y *Arctocephalus australis*), además de bancos de moluscos y peces en la zona intermareal.

Si bien no poseemos dataciones radiocarbónicas, su posición sobre una paleoplaya, su altura sobre el nivel del mar y la presencia de cerámica en la porción superior, señalan que el sitio es tardío, seguramente con una cronología posterior al 3000 AP.

Los materiales que se presentan proceden de dos cuadrículas (de 1 x 2 m), excavadas en el área que aparece como la más densa del sitio. La potencia máxima de los sedimentos fértiles fue de 1,3 m, por debajo se encontró la paleoplaya ya mencionada. Los materiales de los primeros 30 cm fueron dejados de lado por el momento, debido a su asociación con carbón de piedra, vidrio y metal.

* Departamento Científico de Arqueología. Museo de La Plata. Paseo del Bosque s/n, La Plata, Bs. As.

Médanos del Salitral se encuentra a 10 kilómetros al sur de Cabo Blanco y a unos 1.500 m de la línea de costa. Se trata de un médano donde abundan materiales en superficie. Estos se encuentran agrupados en pequeñas concentraciones aparentemente discontinuas, presentando algunas de ellas acumulaciones de moluscos, fognones, restos óseos, artefactos líticos y cerámicos. Como los restos óseos provienen también de la superficie y están asociados con pocos materiales líticos y malacológicos, hasta el momento no se ha podido inferir la cronología relativa del sitio por ninguno de los métodos corrientes. En la recolección se extrajo material de 24 cuadrículas contiguas de 1m x 1m, que representan el 72% de la superficie del sitio.

Material faunístico

El material faunístico de Cabo Blanco 1 y Médanos del Salitral está resumido en los Cuadros 1 y 2. En el sitio Cabo Blanco 1 la especie más importante, en cuanto a NMI y NISP, es el cormorán, en segundo lugar se ubican el pingüino (*Spheniscus magallanicus*) y los pinnípedos y en tercer lugar el guanaco (*Lama guanicoe*); el resto de las especies presentes lo están en proporciones muy bajas.

Con referencia a la determinación estacional de este sitio, el indicador utilizado fue la presencia de *Spheniscus magallanicus*, que sólo se encuentra en la costa patagónica entre septiembre y marzo (Daciuk 1976:51). Destacamos que esta especie es la segunda en abundancia en cuanto a NISP, y que se lo encuentra en todos los niveles estratigráficos pero en proporciones variables. El 17% de estos materiales presenta huellas atribuibles a corte, si bien estas huellas faltan en los materiales de los niveles más profundos (a partir de los 80 cm). Debido a lo reducido de la muestra, en relación al tamaño del sitio, se dejó para más adelante el análisis estacional a partir de restos de guanaco y cortes delgados de colmillos de pinnípedo. Es de resaltar de todos modos la presencia de guanacos y pinnípedos neonatos y restos de huevo, todos estos son indicadores de primavera-verano.

Con respecto a Médanos del Salitral (Cuadro 2), la especie dominante es el guanaco, representando el 92% del NISP y 44% del NMI. Los indicadores estacionales de este sitio consisten en dos huesos de pingüino, una mandíbula de un guanaco neonato (quizás incluso nonato) y un radiocúbito perteneciente a esta misma especie, cuyas diáfisis están sin fusionar (Herrera 1988: 108). Todo esto indica que la ocupación también ocurrió en primavera-verano.

TAXÓN	NMI	NMI%	NISP	NISP%
<i>Phalacrocorax sp.</i>	37	71,5	399	71,3
<i>Spheniscus sp.</i>	3	5,8	57	10,1
Pinnípedos	3	5,8	35	6,2
<i>Lama sp.</i>	1	1,9	20	3,5
<i>Larus sp.</i>	1	1,9	3	0,5
<i>Aptenodytes sp.</i>	1	1,9	2	0,5
<i>Tinamotis sp.</i>	1	1,9	2	0,3
<i>Podiceps sp.</i>	1	1,9	1	0,3
<i>Poliborus sp.</i>	1	1,9	1	0,3
<i>Dasipodidae</i>	1	1,9	1	0,3
Peces	-	-	37	6,6
	50		559	

Cuadro 1: Cabo Blanco 1.

TAXÓN	NMI	NMI%	NISP	NISP%
<i>Lama sp.</i>	4	44,4	88	92,6
<i>Spheniscus sp.</i>	1	11,1	2	2,1
Pinnípedos	1	11,1	1	1
Rodentia	1	11,1	1	1
Lynchailurus	1	11,1	1	1
Peces	1	11,1	12	2,1

Cuadro 2: Médanos del Salitral.

Discusión

Con respecto a la costa patagónica central se han planteado dos modelos para los cuales los datos aquí presentados son relevantes. Uno de los modelos está basado en las variaciones en la disponibilidad anual de recursos y propone una división del año en dos partes: de abril a noviembre y de noviembre a marzo (Gómez Otero 1997: 88-89). Del modelo planteado se tomaron en cuenta los aspectos correspondientes al último período. Según esta autora, estos deben presentar las siguientes características:

- a) Ocupaciones cercanas a fuentes de agua permanentes.
- b) Reiteración en la ocupación del mismo lugar.
- c) Grandes espacios sin evidencia de ocupación.
- d) Mayor variabilidad de taxones intra e inter sitio.
- e) Prevalencia marcada de huesos de guanaco por sobre los demás.
- f) Significativa presencia de huesos de guanaco nonatos, neonatos y crías.
- g) Pinnípedos representados principalmente por huesos de neonatos o crías correspondientes a todas las partes del esqueleto.
- h) Cáscara de huevos de ave en especial avestruces.
- i) Mayor proporción de restos de avestruces.

j) Existencia de huesos de aves migratorias.

Para los tres primeros puntos no disponemos de datos.

Con respecto al punto d) la variabilidad es alta en relación con otros sitios de Patagonia, pero como no se dispone de información de invierno no es posible la comparación.

En cuanto a la prevalencia de los restos óseos de guanaco -punto e)- se cumple para Médanos del Salitral, pero no para Cabo Blanco, en el que aparece en el cuarto lugar con respecto a NMI y NISP.

El punto f) se cumple para ambos sitios. Con respecto a la predominancia de pinnípedos neonatos o crías, éstos están presentes en Cabo Blanco aunque por el momento la muestra es demasiado reducida para discutir proporciones de edades y partes esqueléticas (punto g).

En el punto h) se menciona la presencia de cáscara de huevos, lo cual se verifica en ambos sitios. No ocurre lo mismo con los restos de avestruces (*Pterocnemia* sp.): éstos están ausentes en Médanos del Salitral y son muy escasos en Cabo Blanco 1.

Finalmente en los dos sitios considerados se hallaron restos de aves migratorias (pingüino).

Otro modelo planteado para el área está basado en datos etnohistóricos (Moreno e Izeta 1995). Este plantea el abandono de la zona costera en otoño, y un posterior uso de la franja costera a partir de Mayo-Junio, en donde la subsistencia se basaría en aves marinas (cormoranes) y avestruz. Durante el invierno avanzado se reemplazarían las aves por los guanacos. Para la ocupación primaveral y quizás veraniega la información etnohistórica disponible señala la presencia indígena en la costa, pero no su forma de subsistencia.

Estos datos llevaron a buscar una integración entre las dos fuentes de información, proponiéndose entonces que los sitios con fauna marina (fundamentalmente pinnípedos) serían de primavera-verano, ya que representarían la parte del ciclo anual no registrada por los cronistas.

Con respecto a este modelo, en el sitio cabo Blanco predomina la fauna marina sobre la terrestre; sin embargo en el sitio existe una cantidad importante de cormoranes que de acuerdo con la información etnohistórica deberían estar asociados a un sitio de fines de otoño e inicios de invierno. En relación a esto caben dos posibilidades:

a- que este lugar haya sido ocupado durante gran parte del año y que en el mismo se utilizaran distintos recursos según la estación.

b- que el sitio haya sido ocupado en primavera-verano exclusivamente y que en estas estaciones también se consumieran cormoranes.

El modelo etnohistórico sólo hace referencia a la zona inmediata a la costa, es por esto que Médanos del Salitral no es significativo para éste.

Conclusiones

Si bien los datos presentados son preliminares se destaca que ninguno de los modelos los contiene en su totalidad.

Esto implicaría la necesidad de ampliar y/o modificar los modelos para intentar compatibilizarlos entre sí y/o con los datos disponibles; en el caso de no lograrlo se los abandonaría. Con respecto a la posible ampliación o modificación y de acuerdo a los resultados aquí presentados surge la necesidad de plantear los siguientes problemas:

- a) Funcionalidad de sitios. Se hace necesario distinguir entre, por ejemplo, sitios de matanza y campamentos base, en vinculación con sus contenidos faunísticos.
- b) Posición geográfica de los sitios y su vinculación con la distribución de los recursos. Esto es particularmente importante en relación a los recursos como lobos marinos y cormoranes ya que presentan una distribución relativamente discontinua.
- c) La importancia relativa de los conjuntos faunísticos de los distintos sitios. La comparación entre sitios se hace difícil debido a la diferencia de tamaños. Además, estos sitios pueden aparecer en distintas frecuencias, por ejemplo un gran número de sitios chicos en contraposición con pocos de gran tamaño.

Al margen de estos problemas vinculados con los modelos es necesario obtener datos más concluyentes ya que, como se señaló, los aquí presentados son preliminares debido, por un lado, al tamaño de muestra y por otro al método de determinación de estacionalidad. Esto se aplica particularmente a Cabo Blanco, mientras que en Médanos del Salitral la muestra es relativamente amplia y no existen otros restos faunísticos que sirvan como indicadores estacionales.

Agradecimientos

A la Fundación Antorchas por el subsidio que permitió la realización de este trabajo, a la Dra. Alicia Castro por los oportunos consejos, a los Doctores José Luciano De Santis, Jorge Noriega y al Sr. Francisco Pregosti por su gentil asesoramiento. A la Lic. Gómez Otero y a la Dra. Dolores Elkin por sus correcciones, al Sr. Julián Perlada por su presencia inexplicable, a la Srta. Blanca Vidal porqué le tocó el peor trabajo, a la Srta. Catalina Abeto y el Sr. Yankee por el aliento brindado y finalmente al admirador anónimo por las rosas.

Bibliografía

Daciuk, J.

1976. Notas faunísticas y bioecológicas de la Península Valdés y Patagonia, estudio bioecológico inicial de los Esfeniscidos visitantes y colonizadores de la Península Valdés y costas aledañas (Provincia del Chubut, Argentina) *Physis* 35(90), sección C.:43-56.

Gómez Otero, J.

1995. Bases para una arqueología de la Costa Patagónica Central (entre el Golfo San José y Cabo Blanco) *Arqueología* 5 :61-103.

Moreno, J. E. y A. Izeta

1996. La estacionalidad y subsistencia indígena en Patagonia Central según los viajeros del los Siglos XVI-XVII. *Comunicación presentada en las III Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. San Carlos de Bariloche. MS.

Herrera, O. N.1988. Los camélidos y sus indicadores óseos de estacionalidad: Apuntes para la discusión. *De procesos, contextos y otros huesos. Seminario de actualización en Arqueología. Análisis faunístico de vertebrados e invertebrados de los sitios arqueológicos* :101-109.